

EL GAUCHO ORIENTAL.

Papél que seá lo que salga.

A ya vá esta píldora.

N.º 2.—MONTEVIDEO, LUNES 9 de SEPTIEMBRE DE 1839.—Precio 6 vs.

AVISO.

El GAUCHO tiene su pago en San José, y no puede mandar sus escritos todos los días aquí para imprimirse; por eso no saldrá sino los Lunes y algunos otros días despues de uno de fiesta. Agarra cuanto le manden para publicar en su papél.

Se hallará de venta en esta imprenta, en la librería de Hernandez, en lo de Varela en la plaza, y en lo de Cifuentes en el Cordon.

EL GAUCHO.

Por Dios señores que estoy contentazo con la sacudida que el viejo General Medina le dió al mattero de Beliz en las Mautas. Este diuce que andaba con una tropilla de unos 50 hombres y aquí se fué á la carga con un escuadrón y le rompió los caracuces. Cuasi tuititos quedaron tendidos en el campo, y otros fueron á dejar la osamenta en el Rio Negro. Quién les metió pues á sonzo, no saben que los que sirven á los ladrones Entre-Rianos siempre han de salir rengiando?—Yá se acabó esa muntera, que pensaba traerlos al trote; ni el polvo les quedó. El amigo Soboren, mozo de los de mi flor le cerró bolas al flete del qu-brallon Beliz, y cayó en sus manos pa toda la ciega. Que esto sirva de escarmiento me alegraré, lo mesmo que si fuere cosa mia. Acabaron con un Diablo.

El día 4 de este mes se saltaron los de galones en la ciudad y hicieron limpieza de gaviilanes. Los llevaron allí á la casa que esta juntito á la mar, y luego los largaron en los caballos de palos pa la Isla de las Ratitas. Vaya pa cuando ellos hicieron lo mesmo con los tuunos; naides puede decir por eso de esta cachimba no he de verer; todos en el mundo andamos y algun día nos topamos.—Andaban pues medio machando el lomo, y era preciso apretarlos un poco la siucha y tironiarle el tico para que se hicieran de buena boca. ¿A que sgo

rá los otros del peloje andan mas mansos, y son de manol y sino que quieran corcobiar nomás, que verán si los domamos; porque al pingo de malas mañas que no se acomoda por bien, es menester enseñarlo con rigor. El día 6 medio á la noche se largaron para Guenoa Aires.

Echauye y ño Urquiza.

Estos son amigos viejos los ladrones de ño Rosas que vienen mandando el ejército Entre-riano, no entienden mas que de acha y tiza, tocando el biolin á cualquiera como una obeje; pero no tienen cubo para pararse en frente de la dibision del coronel Nuñez. Se desgranaron como gabiotas por esos campos de Dios, á robar cuanto encuentran. Los rodeos del rubio, de la vina y tanto pueden los desfloran amigos, no ejan colla de vaca que no arén pa el otro lao. Ay por el pago de Sandú, se han limpio seis ó ocho pobres que han dogollao.—Los papeles de los puebleros dicen sus nombres; uno era un tal Barro ó Navarro, otro lo llamaban Ituarle, otro el amigo Jonzales, otro Bisillaque, y muchos mas. No tienen perdon de Dios esos diablos matadores; no hancen mas que matar y robar y atracar mecha á los ranchos. Densiendo están los alarifes del ejército que haiga una topada pa meniar lanza y lanza en esos gambeteros;—y como que los tienen de áquellas de no te oigo, que no han de p oer pinchar.

Mirá que niños pa que asfojen: Aguiar, Medina, Nuñez, Luna Santander, D. Fortunato, Mendez, Aleman, D. Faustino, Blanco, y otros macotas. Hay mozada con ellos como tierra, y toita ganosa de una carga. Del viejo, nada le digo; despácito nomás los ha de chicotear hasta aplastarlos; y no ha poder hacerlo como en el taimar.—Déjenlos que ronquen; el día que los Orientales se le ballan encima, á los diablos van tirar la rienda los ladrones de ño Echaúye y ño Urquiza; ni el polvo se les hace ver. No se ha de precisar las boca de lobo que escupen lejos, porque han de recular á sable.—Agora que hablo de boca de lobos, tengo que avisarles que tienen tan pocos en el ejército de estos largadores lejos de conñites calientes, que han llevado dos pa Montevideo, porque allí no carecian de ellos. Los tiene el Gobierno tapaos con unas caronas en la casa grande, que los puliticos el fuerte, pa lo que gusten mandar.—El uno es largo y delgado como tongory, y el otro es petizo y barrigoso, y los puebleros les dicen á estas gariguas *Culebrinas y obus*. Con que así vean los Rosistas picaros si acaso se animan á hacerles una pregunta.

Bien aiga los morenos lindos que han escrito un papel en esta gaceta; así nos gusta que todos siamos enemigos de esos ladrones de ño Rosas. Y no de jugar con los gauchos Orientales que son como remedio, ni con los morenos tampoco, porque saben mentar cartucho como en Ituzingo y en el Paraná lo hicieron. La Custitucion dice que seyan libres los negritos que paran las negras, y ño Rosas quiere bohiarla pa que no seyan, y miniar rebencho en el ño te contei de los negros qui anden calachando y diciendo que viva la libe-
tá; por eso hacen bien los morenos como Dios lo man-
dó servir al Gobierno como los Gauchos, porque si aflojamos, toitos vamos a ser ordenanzas pa que nos carhó cuando quiera el ño Rosas y su tropilla asustadi-
za. Nos gusta el entusiasmo que toitos los morenos tie-
nen por la Patria; no hay que desmayar señores; el vie-
jo RIVERA tiene colores lo mesmo que infierno; y al lao dél, hemos de ganar y amolar á los Entre-Ri-
nos que quieren facilitarnos.

Ah negritos lindos los Puebleros! Se han de ha-
cer mutar por la libertad cuando se oferésca. Bien hai-
ga ellos amigos, gritan como los Gauchos: Viva la
Banda Oriental! Viva la Libertá! Viva el Presiden-
te RIBERA! Mueran los ladrones, tiranos, judíos y
embusteros Echayue, Urquiza y toitos los suyos!

El Andalúz balaguero alzó el poncho por mí pago,
y en favor de los ladrones de ño Echayue el degollador.
Mí que taba pa echar suerte. El amigo Calengo se
le fué encima, y cuando lo aguardaba pues le atracó
beranque al flete, y con sus veinte calandrias salió por
ese Colla echando diablos. No quieren escamentar ami-
gos estos hombres, con lo que le pasó á ño Olivera y
Manuel Lavelleja; pero han de caer como Velis á un
tiro de bolas, y con el pescuezo han de pagar sus dia-
bluras, porque siempre no hemos de ser sonesos.—Dé es-
ta vez los de este pago se han de poner las botas con
los coqueros que quieren vender la Provincia al estran-
gero ladrón y judío Rosas.

Que les cuento paisanos; aller á las hora de comer
me resvalé hasta el Fuerte, y me topé con la jente de
los Avoluntarios de la Libertá. Ian toitos con sus vin-
chas coloradas, sus fusiles y sus chuzas mas puntiagudas
que una aleana, en número de 300. Ian á la delante-
ra unos, tocando unas cosas muy lindas, mejor que la
guitarra, que le llaman... música. La Pueblada se
fargó atrás de ellos, que trillas ni que herras le podían
hacer comparanza; mugeros, muchachos, blancos, ne-
gros, cajetillas y paisanos, todos se juntaron y siguie-
ron por la calle como procesion hasta el corral de los
Teros, aonde les dieron una comilona. Si nos quea-
mos lambiendo por ir en los Avoluntarios. Viva los
Avoluntarios de la Libertá.

Decimas.

Rosas es un asesino,
Un judio y un ladrón;
Un verdugo y un maulon
Es Echague y un cochino;
Urquiza es un libertino,
Un trompeta, un degollero;

Un traidor un balaguero,
Es Lavelleja el patizo,
Y el Diablo de todos hizo
Vichos de un mismo chiquero

Servando y Raña aonsados,
Ño Echague el zapatero,
Le han ofrecido su cuero
Como sus viles soldados:
Que desgracial que mezclados
Estén estos dos señores
Con los maulas invasores
Que vienen por hay robando;
Peró que ya van probando
Nuestros buenos alifajeros.

Rosas pensó fácil cosa
El hacernos degollar,
Y oprimir y esclavizar
A una Nacion poderosa;
Mas ya vé que fué engañosa
Su mira torpe y brutal,
Porque ningún Oriental
En ser su esclavo consiente;
Y defende el Presidente
A esta su Pátria natal.

Ateo ya el chiripá
El ladrón Entre-Riano,
Que en diciendo—sábale en mano,
Aguarde, que lo verá:
Ni la bolsa dejará
En el suelo que ha invadido;
Y á ño Rosas el bandido,
Dígale que se prepare,
Cuanto Lavelle pisare
Tierra de su país querido.

Los mandamientos

De la ley de Dios son diez.

- El 1.º—Amar á Dios sobre todas las cosas, y á la Pátria como á cada uno mesmo.
- El 2.º—Ensillar el caballo, ceñir la lata y dir á servir en el Ejército del Presidente ño Fruto Rivera.
- El 3.º—No andar sentándose pa tras pa tomar una lanza y dirseles al guito á los ladrones Entre-Rianos.
- El 4.º—No matar á sangre fria como osos, pero trañarlos cuando se tiren con nosotros.
- El 5.º—No entregarnos lo mesmo que carneros al judío Rosas, ni á los suyos.
- El 6.º—Decidirse á peliar con valor al Ino del viejo General Rivera, contra esos embusteros que se llevan las vacas pa Entrerios y nos dejan memorias.
- El 7.º—Defender hasta la muerte la Provincia de los viles soldados del puercó Echague que viene echán-
doia de muy guapo.
- El 8.º—Que nuestras mujeres cuiden de los mu-
chachos, y estos del rodeo maneo, mientras nosotros
lanzamos á los ladrones de Rosas.
- El 9.º—Hacer vér á ese Rosas, que para los Ori-
entales son pocos tres tantos mas de esa tropilla arisco-
na que ha hecho azotar el Uruguay, pa que puedan hacer-
los sus esclavos.
- El 10.º—Obedecer á los Jefes, y no hacer daño
á naide, y defender al país de los extranjeros.
Estos diez mandamientos se encierran en dos en

tener carne
contra los la

EL GAUCHO ORIENTAL.

Dialogo de los

Ño Chumy, ño Llico y

El gauchó ño Chumy.
Amigo: ¿ que me cuenta de lo que est
puebleros?...
El gauchó ño Llico.—Que leyde coms 16 de S
sé nada de lo que pasa en el Pueblo?
El gauchó ño Pancho.—Si amigo Llico, de años, y
vamos cimarronando que la yerba es superior compra-
da en los Porongos. Geroma haciendo bien el juego,
soplalo que alumbre. Vaya pues amigo arrime esa ca-
beza á la fogata, y díganos lo que andan haciendo los
puebleros.

Ño Llico.—Calle amigazo, que allá había abio colora-
do como infierno. Saba lo que han hecho? que han
prendido á una tropilla de blanquillos traidores y dis-
que los mandan á Gueno Ayres á onde está su amigo Rosas,
Ño Chumy.—Bien hecho amigo que se ballan esos
diablos de revoltoreros allá á la manada de ese demo-
nio ladrón de ño Rosas. Díganos amigo, y cuales son
los que han agarrao?
Ño Llico.—Amigos aquí traigo la listeria de los que
son, pero como los apellidos están con una sola letra, no
he podido adivinar quienes son: agora que estamos los
tres juntos, y como somos mozos leydos y escritos
bamos á ver si podemos dar en la madadura.
Ño Pancho.—Dico bien el amigo Llico, bamos leyendo
y adivinando. Sope el juego pues ña Geroma,
Ño Llico.—Aquí dice Juan Benito B., y yo creo que
esta B. quedará decir Bolas:—no amigo, parece que fue-
ra Botijas:—vamos que diablos quiere decir... pero
amigos no están viendo que dice Baboso.—Hombre dice
bien, lo asertó ño Llico, eso es. Velay mate.

Y ese otro con esa P. que será?... Este és Pingüiña.
Ja, ja, ja, no sea tan diablo amigo, ese es Pelotas:—no
embrome la lista amigo, que pelotas ni pelotas, ese és
Peludo.—Viva la Patria, acertó ño Pancho. Pucha que
hombre tan acertador.
Ño Chumy.—¿ Y ese de la R que dirá?—Ño Llico:
ha de decir Reyuno. Valiente se ño Chumy, reyno el
hombre ha de ser orejano.—Y entonces ña Geroma á su
parecer que dirá?—Rabioso ha de ser no más.—Bien
haiga su acertadera.—Y este que le sigue con la O, que
será?—Oyo, pues que no está viendo?—Que oyo, se
ña Geroma.—O...ete és lo que quiere decir.—A cosa
linda ño Llico, usté si que lo entendió. Velay otro ci-
marrón.—Y que dicen de este de las yuntas W?—Este
ha de ser Wicho, amigo Pancho.—Mejor ha de querer
decir Weno hembra.—Eso mesmo pensaba yo amigo.
¿ Y el de esa D, que me dice?—Dijunto a mí parece.—
No amigo que dijunto ha eser, si está vivo.—Daño co-
la langosta, esto será sin remedio.—Año Chumy que lo
entiende.

Ño Pancho.—Todos hasta agora han adivinanzá-
do las letras, ¿ á que no aciertan con este de la P? Y
que no acertaba—Pilo, ¿ no es verdad aparceró Llico?
Medio me cuesta para dar en este, pero me creyo que
ha de semejarse á Pisa mas bien, ¿ que le parece ño
Pancho.—Eso ha de ser sino és Parqueria.—No seas
ansina pues Pancho.

El mismo.—Pues ya que no te gusta, lo que digo,
ó que eres mas sabida que yo, decime mi vieja, que dice
ese de la S.—Sorullo, y que mas ha de ser?—Lo ves

Ño Pancho.—Tomo la piuma para comunicarle que
el Egercito del Presidente sigue en grande: cada dia se
ajunta mas gente, están los hombres tambienos por
chuciar á los Entrerianos, pero el viejo dis que aun tui-
via no és tiempo. Me parece que el dia en que nos to-
pemos ha de haber gauchó Oriental que se levante tres

Ño Llico.—Pues ya que hemos acabado, nos iremos
apareceró Chumby para el campo, que es hora de encar-
nar. Mañana caeremos por aquí, y le contaremos ami-
go Pancho otras cosas del Pueblo.—Bueno amigo:
cuando guste, como en su casa. Conque a Dios ami-
go viejo; ña Geroma paguele bien: Dios se lo pague.—
Vayan con la virgen.—Ah mozo, che Pancho, que dá
gusto orlos pláticar! si son mozos leydos y escritos!

Durazo, 5 de Setiembre.
Amigazo:—Tomo la piuma para comunicarle que
el Egercito del Presidente sigue en grande: cada dia se
ajunta mas gente, están los hombres tambienos por
chuciar á los Entrerianos, pero el viejo dis que aun tui-
via no és tiempo. Me parece que el dia en que nos to-
pemos ha de haber gauchó Oriental que se levante tres

A ya vá esta pildora.

Setiembre de 1839.

Ño Pancho.—Alcanza Geroma el chifto, y leida-
remos un beso á la salud de esos hombres que se van
con ño Rosas el matador y judío.—Tomale.—Vaya un
trago pues á migos.—La pucha y que agua tuerto.—La
compre en la esquina de ño Buena alma, dejare ha de
ser buena.—Vamos á ver con los Diablos si acabamos
esta lista.—Quien será este de la M?—Si es hembra,
que no vé amigo Pancho?—Y es verdad?—Tambien
hay hembras blanquillas?—Pues no amigo, y su Geroma
no es colorada?—Y la M. dirá Muger?—No, ha de de-
cir Mariscal.—No amigos si és Maciega, ¿ que lo pa-
rece patrona?—Usté es muger y ha saber si aserté.—Y
tan bien como acertó!—Y estos tres de la B, la E, y la
D. ¿—Estos son—Bacalao, Espuma y Darcas.—Que
amigo Chumy, si yo los conozco, y quiere decir Baqui-
llona, Elefante y Doradilla.—Pues yo lo adivino mejor,
son Basura, Escuerzo y Delgado.—Gracias á Dios que
acertaron.—Y los de la S. y la R. que dirán?—Sebo-
lla y Reises.—Vé amigo como no acierta; Estos signifi-
can Sangria y Rabos.—A cosa linda ño Llico; usté los
revolvó á todos.—Vaya ese trago por eso.—¿ Y este de
la Villa y los Moros?—Esta claro son mozos de la Villa
de Moros.—Que dicen los puliticos corridos del mundo.
¿ Y los de la V. y A.?—Virgueta y afrecho.—No
amigo que son Viscacha y Araña.—Tiro pues Usté la
parada.

¿ Y los dos últimos mozos se aguan?—Y es ver-
dad que los dejamos; pues estos están claros.—Man-
tequera, san cristan.—Y el otro.—Cuerno—pa su aguala
amigo Chumby. Dios se lo pague ño Pancho.
Ño Llico.—Pues ya que hemos acabado, nos iremos
apareceró Chumby para el campo, que es hora de encar-
nar. Mañana caeremos por aquí, y le contaremos ami-
go Pancho otras cosas del Pueblo.—Bueno amigo:
cuando guste, como en su casa. Conque a Dios ami-
go viejo; ña Geroma paguele bien: Dios se lo pague.—
Vayan con la virgen.—Ah mozo, che Pancho, que dá
gusto orlos pláticar! si son mozos leydos y escritos!

NOTICIAS.

Durazo, 5 de Setiembre.
Amigazo:—Tomo la piuma para comunicarle que
el Egercito del Presidente sigue en grande: cada dia se
ajunta mas gente, están los hombres tambienos por
chuciar á los Entrerianos, pero el viejo dis que aun tui-
via no és tiempo. Me parece que el dia en que nos to-
pemos ha de haber gauchó Oriental que se levante tres

Bien siga
 papel en esta
 enemigos de esc
 con los ga-cho
 con los moreno
 cho como en la
 Custinucion tie
 ran las negras,
 soyan, y muiár
 gros qui an ten
 tá; por eso hace
 á servir ei
 alojamos, to
 carhó cuando q
 ra. Nos gusta
 nen ppr la Patri
 jo RIVERA tie
 al lao del, hem
 nos que quieren
 Ah negritá
 er matar por la
 ga ellos amigos
 Banda Oriental
 te RIBERA
 embusteros Ech

El Andalus
 y en favor de los
 Miá que taba p
 le fué encima, y
 berenque al fite
 ese Colla echand
 gos estos hombr
 Manuel Lavelleja
 tiro de bolas, y
 bluras, porque sis
 ta vez los de est
 los coqueros que
 gero ladron y ju

Que les cuer
 me resvalé hasta
 los Avolutarios o
 chas colornas, sin
 que una alesna, e
 ra unos, tocand
 guitarra, que le
 largó atras de el
 hacer comparanz
 gros, cajetillas y
 ron por la calle
 Toros, non le les
 mos lambiendo
 Avolutarios de l



U
 U
 Es
 U
 Un trompeta, un degollero;

a mano, y arrender al pais de los adreñeros.
 Estos diez mandamientos se cunctran en dos en

— Pues ya que no te gusta, lo que digo,
 ó que eres mas sabida que yo, decime mi vieja, que dice
 ese de la S.—Sorrilo, y que mas ha de ser?—Lo ves

— Pues ya que no te gusta, lo que digo, por
 enuciar á los Entrerianos, pero el viejo dis que aun tu
 via no és tiempo. Me parece que el dia en que nos to
 pemos ha de haber gaicho Oriental que se levante tres

Bien aiga los morenos lindos que han escrito un papel en esta gaceta; así nos gusta que todos siamos enemigos de esos ladrones de ño Rosas. Y no de jugar con los gauchos Orientales que son como remedio, ni con los morenos tampoco; porque saben armar cartucho como en Ituzingo y en el Parmar lo hicieron. La constitucion dice que seyan libres los negritos que pagan las negras, y ño Rosas quiero hostiarla pa que no seyan, y miniar rehenque en el no te contei de los negros qui anden curachando y diciendo que viva la libertad. **Señs** eso hacen bien los morenos como Dios lo manda.

al Gobierno como los Gauchos, porque si nosotros vamos a ser ordenanzas pa que nos y tula la naciõ quiera el ño Rosas y su tropilla asustadipa qui sepa el ju intusiasmo que toites los morenos malo y picalo, y no hay que desmayar señores, mandado pol auela a toitos curachos, y mesmo que aminos le menia hale tulos le neglo que queramos libeta con é general Libeta. Lo gubieno ha mandõ qui se formase un cuerpo li paldos y molenos libres le artilleria le Plaza, pa menia cañõ a lo ladlone enteliano qui legollan lo ninglito y quelen hacelno ecrabos a toitos.

Lo neglo quelen sel libres, y defendel al gobiello, y pelial con non Lui Lama conta lo esclavos le Losas que li pegan guantone a lo santo, y San Benerito lo Palemo y Lice nos manda qui agalemo un fusi pa matã a lo ju lion myasoles, a lo que loban la vacas, y quema le lanchos le la pobie gerente qui vive auela, y qui colen a Jebencasos y lo loban lo lebosos a la neglã qui agalan qui san mugetes hilemanas le los paisanos que silven con le jenelal Libeta. Viva le Patlial. Viva le Libetal. Viva le Pjesilente Non Plutas Libetal. Viva le Gobiello. Viva le viejo non Lui Lama! Viva tolos lo neglo libles! Muela le julio, le lalon, le asisino Losas! Muelan le picalo Liebague y le condenalo Ulquiza, y tolos los picador qui viene con elus!

La Señoli Litolia hgano li favol di peldonal nuesto atobliniento y lingus, poqui no sabelmo habla ma claro.

Unos neglos banguelas, munllolos masambiques y Congos.

Sres. del Gaucho Oriental.

Que me cuenta Señores escribidores del Gaucho? Con que los blancos diceen que el mais colorao es dañino! Lo que precisan ellos, es que les soplasen la espiga por el tapado para que no resoltasen tanto. Pues hagame el favor ño Gaucho que si la mazamorra de mais colorao da dolores de barriga cuando está cruda, el loco o el mote del blanco hace andar al trote a uno todo el dia a la costa del arrollo. La pucha y que hare estornudar mas que la cebadilla, o mas que las floronas cuando las atraco a mi petizo.

A blancos algunos, que son peor que los diablos: no agradecen los favores, porque así dis que paga el Diablo al que lo hace bien. Si nos abollasen, se habian de floriar sin lastima; y pobre de los coloraos que callesen por su banda. Den gracias a lo que buenazo que es el Gobierno, si no se como les habia de dir con los timberos.

Perico.

Asta.

Un traidor un balaquero. Serã mi lindo; Es Lavalleja el petizo. Y el Diablo de todos diablos no les da Vichos de un mis que diantra hago que escondan y arreban que pescar? Mire amigos; Mitec se entretienen en escondier los mas perros; si... tantas cosas se que las calle contentandome con lo di. al buen entendedor con pocas palabras

igo: siga fagando sin piedad a los enemtria nueva, no los largue chaguara si quier o y paisano le mande cuanto lo ocurra de ue su mano besn.

Juancho Santurio.

A los Puebleros.

Ya sabemos pues Señores, que algunos que tienen aba, y que los creyen medio asustadizos, des diceen que los ladrones de ño Echayue les van a poner sitio. Y que se lo ponian los hombres. No liagan caso a esos diablos de habladores, que ya no tienen que mentir. El viejo los ha de amanzar primero, y luego lo verã. Tuavis no nos hemos corniado, y por Dios que lo deseio; porque pa mi la cola es pecho y el espinazo cadera. Nuestra mozañ está alentada, y es muchisima, y tienen que trotiar los Entre-rianos pa scabarla. Les hemos de buscar la vuelta no mas, pa tirarnos en nuestros campos; y ni uno se ha descagar pa su tierra. Cuando el viejo quiera no mas, nosotros tambien quedromos tenderles el poncho. No nos hemos de hacier pntiar al fudo como esos mazotas, sino que nos tirãromos como hombres: tes hemos de arrimar mecha cuando se ofrezca. Pierdan cuidao amigos.

Uno del Ejército

Avisos interesantisimos.

Aviso.

Se desea echar abajo *La torre de los Jesuitas*, porque desde su altura se comunica por medio de señales todos los movimientos a los enemigos de Cristo en tiempo de guerra; y es perjudicial. Quien se halle dispuesto a derribarla, ocurra al antiguo depósito de los emplastos, que acertarán con la subida

Conviene saber a algunos

Haber desaparecido una parte de las abispas que infestaban esta Ciudad, y esperamos que pronto desaparecerá el resto para quedar libre de esta plaga.